

Erzsébet Dobos

Crterios del nuevo género literario en el *Coloquio de los perros*

Antes de empezar, conviene hacer una pequeña puntualización referente al título: el título completo de este relato, como viene diciendo el alferez en el *Casamiento engañoso...* de las *Novelas ejemplares* es: „*Coloquio que pasó entre „Cipión” y „Berganza” perros del Hospital de la Resurrección, que está en la ciudad de Valladolid, fuera de la Puerta del Campo, a quien comúnmente llaman los Perros de Mahúdes*”. Opté por la variante abreviada por varias razones: también en las *Obras completas*¹ de Cervantes figura esta denominación y no creo equivocarme mucho al opinar que a los lectores de Cervantes nos suena más el título corto, siendo también más idóneo para encabezar una charla.

La tesis que me propongo ilustrar con abundantes ejemplos, en realidad es muy simple y no pretende introducir grandes revelaciones sobre la obra cervantina; tan sólo comentar la impresión que me produjo la atenta lectura de este relato. Al leer y releer los episodios de las *Novelas ejemplares*, en varias páginas me llamaron la atención las finas alusiones de Cervantes, en forma de consejos, reproches o sencillas observaciones, que se referían a los recursos que debía o no debía usar el autor. Desde este punto de vista, el *Coloquio...* parece ser una verdadera síntesis teórica y práctica de lo expuesto también en otros relatos. Es más: no es necesaria una minuciosa pesquisa de las normas recomendadas porque saltan a la vista y nos orientan – me arriesgo a decir, la mayoría de ellas, válidas hasta 500 años después - en la empresa de escribir, dejar testimonio de la época, sociedad, tipos y problemas, presentados en forma amena con el doble fin de documentar y deleitar al lector, contemporáneo o futuro.

Enfocándolo así, el *Coloquio...*, además de una lectura de divertido relato con personajes antropomorfos, y manual para aprendices de literatura, es un riquísimo muestrario de reflexiones éticas, filosóficas lo mismo que reflejo de numerosas experiencias vitales de Cervantes. Dicho de otro modo, nos abre un amplio panorama de la España del siglo XVI, narrado por dos perros, con lo cual ocupa un lugar especial frente a otros cuentos que abundan en gitanillas disfrazadas, asuntos de amor, escaramuzas o batallas en escenarios históricos. En este sentido, es muy moderno: es un relato marcadamente realista en que se plantean pensamientos y problemas reales, careciendo de elementos fabulosos, con

¹ Miguel de Cervantes Saavedra, *Obras Completas* (O.C.), Madrid, Aguilar, 1958.

excepción de los dos protagonistas quienes, por cierto, pronto dejarán de interesarnos como perros hablantes para acaparar nuestro interés en lo profundo de sus diálogos.

También es evidente la intención moralizante, la lección ética que quieren dar a los lectores, demostrando con ejemplos convincentes cómo son las personas y cómo deberían actuar.

A mi modo de ver, en el *Coloquio...* el ideario de Cervantes se expone en tres niveles básicos: en el de razonamiento literario teórico sobre el „nuevo género”, en el de la aproximación a los básicos problemas de todo ser humano para terminar con la presentación de una exhausta visión de la España de la época.

Del prólogo que precede las *Novelas ejemplares* se desprende lo consciente y orgulloso era Cervantes de la novedad que suponían sus relatos:

...que me doy a entender (y es así) que yo soy el primero que ha novelado en lengua castellana, que las muchas novelas que en ella andan impresas, todas son traducidas de lenguas extranjeras, y éstas son mías propias, no imitadas ni hurtadas: mi ingenio las engendró y las parió mi pluma, y van creciendo en los brazos de la estampa [...] que pues yo he tenido osadía de dirigir estas novelas al gran duque de Lemos, algún misterio tienen escondido que las levanta...²

Estas palabras introductorias plantean la pregunta: ¿cómo podía tener Cervantes elementos para comparar sus cuentos con los de otros? La explicación está en sus datos biográficos: a lo largo de su vida llena de calamidades y peripecias, el año 1568 dejó una huella definitiva: la de la influencia del arte y riqueza del Renacimiento italiano. Allí conoció el cuento italiano que se destaca especialmente por su brevedad y dramatismo expresado en términos concisos, cortando todo elemento y contorno que carece de importancia desde el punto de vista del mensaje del autor y no sirve sino para adornar y alargar la trama. En el *Coloquio...* Cervantes tiene mucha cautela con la prolijidad de los géneros cultivados hasta entonces como la novela caballeresca y novela pastoril. Se siente más atraído e inspirado en primer lugar, por Boccaccio cuyos cuentos se salen del marco de la mentalidad medieval, se concentran en la presentación de hombres y mujeres de carne y hueso quienes, en vez de poner sus ojos en el otro mundo, viven rebozados de alegría y placeres que les ofrece éste sin sentir culpabilidad por aprovechar lo que se les ofrece. El sentimiento religioso como punto de partida y eje de los relatos cede lugar a otro concepto de vida en que aperecen elementos nuevos y atrevidos como el erotismo y la sátira. Cambia también la temática: el *Decameron* presenta la realidad de Italia, sus protagonistas son figuras cotidianas, más de procedencia humilde que noble, pero en todo caso son seres reales,

² O.C., p. 770.

omitiendo por completo elementos fantásticos e irreales. Cervantes, a su vez, no recurre a cambios tan radicales en todos los aspectos, por ejemplo, el erotismo permanece ausente en la obra cervantina. Otros, en cambio, pasan a formar parte de los recursos cervantinos: es el caso de la sátira, aunque no tan virulenta como la de Bocaccio. Tampoco rompe por completo con la presentación de ciertos tipos tradicionales de la literatura medieval como son las princesas, caballeros, etc., guardando en ese aspecto cierta continuidad con las novelas pastoriles y caballerescas. Además de la influencia italiana tampoco se debe olvidar la de otros precursores del „género nuevo” porque las historias del *Conde Lucanor* y varios capítulos de la novela picaresca tienen muchos puntos en común con las *Novelas ejemplares*.

Cabe destacar, sin embargo, dos características que las hacen singulares e innovadoras, comparándolas con otros escritos y escritores de la época: por una parte, como viene indicándola en el título: la intención moralizante, el deseo del autor que el mensaje de los cuentos sirva de moraleja para los lectores; por otra parte, la novedad consiste en la elección de un elenco de protagonistas: truhanes, gitanos, moros y otros seres marginados, presentados con comprensión y simpatía tras lo cual trasluce (se esconde) la postura y experiencia vital de Cervantes.

Pasemos revista al primer nivel de reflexiones de Cervantes, concerniente a principios a los cuales debe atenerse el autor de cuentos. Aun antes de dar opiniones y consejos, a manera de buen filólogo, Cipión dicta una charla en la que se muestra verdadero teórico en la clasificación de los cuentos:

...Y es que los cuentos, unos encierran y tienen la gracia en ellos mismos; otros en el modo de contarlos; quiero decir que algunos hay que, aunque se cuenten sin preámbulos y ornamentos de palabra, dan contento; otros hay que es menester vestirlos de palabras y con demostraciones del rostro y de las manos y con mudar la voz se hacen algo de nonada, y de flojos y desmayados se vuelven agudos y gustosos; y no se te olvide ese advertimiento, para aprovecharte de él en lo que te quede por decir...³

Hemos aludido ya a la sátira como nuevo recurso. Cervantes nos deja muy claro que la sátira es un arma didáctica muy eficaz, incluso dentro de ciertos límites, subrayando que el principio ético nunca permite herir. Tan pronto Berganza opina mal de su amo se autocorriga inmediatamente: „...¡Oh, qué cosas te pudiera decir de aquella jifera dama de mi amo ! Pero habrélas de callar, porque no me tengo por largo y por murmurador...”⁴ A su vez, Cipión añade: „Por haber oído decir que dijo un gran poeta de los antiguos que era difícil cosa el no escribir sátiras, consentiré que murmures un poco de luz y no de sangre; quiero decir que

³ O.C., p. 999.

⁴ O.C., p. 1000.

señales y no hieras ni des mate a ninguno en cosa señalada; que no es buena la murmuración, aunque haga reír a muchos, si mata a muchos; y si puedes agradar sin ella, te tendré por muy discreto...". En fin, aunque hable de sátira, Cervantes más bien vale de ironía: en vez de juzgar al personaje lo critica de forma comprensiva, reservando siempre la posibilidad de dos interpretaciones.

La crítica a las novelas pastoriles es otro punto cardinal en la nueva manera de escribir relatos. En el *Coloquio...* Cervantes llega a la conclusión de que las novelas pastoriles contradicen a la realidad, lo explica con palabras de Berganza:

...en aquel silencio y soledad de mis siestas, entre otras cosas, consideraba que no debía de ser verdad lo que había oído de contar de la vida de los pastores; a lo menos de aquellos que la dama de mi amo leía en un libro cuando yo iba a su casa, que todos trataban de pastores y pastoras, diciendo que se les pasaba toda la vida cantando y tañendo con gaitas, zampoñas, rabeles y chirumbelas, y con otros instrumentos extraordinarios...

...Digo que todos los pensamientos que he dicho, y muchos más, me causaron ver los diferentes tratos y ejercicios que mis pastores y todos los demás de aquella marina tenían, de aquellos que había oído leer que tenían los pastores de los libros; porque si los míos cantaban, no eran canciones acordadas y bien compuestas, sino un.

(*Cata al lobo dó va, Juanica, ...*)⁵

Reflejar la realidad o la fantasía - dos posibles opciones de cualquier autor de cualquier época. La toma de posiciones de Cervantes se deduce de este párrafo, pero la define aún más concretamente. Ya nos hemos referido a la intención educativa de las *Novelas ejemplares*, siendo el título al mismo tiempo un paratexto por excelencia. Varias veces se acentúa la ética del autor de textos, pero en ningún párrafo aparece tan diáfano como en éste, donde Cipión expresa su satisfacción por el buen fruto que han dado sus lecciones a Berganza: „...Aprovechándote vas, Berganza, de mi aviso; murmura, mira y pasa, y sea tu intención limpia, aunque la lengua no lo parezca...”⁶

Otro nivel u otra lectura de las páginas de las *Novelas ejemplares* permite ver en Cervantes al hombre sabio, experimentado y por lo tanto, forjado por las adversidades de la vida y de firme concepto ético. Firme, sí, pero conforme al diálogo, enseña ambas caras de la medalla, y se muestra comprensivo. Irónico, sí, pero nunca satírico. Pasa revista a los vicios humanos y ejerce de consejero, por no decir de psicólogo, valiéndose de la fábula para exponer sus convicciones. Nos sorprende lo agudo y acertado de sus observaciones que no dejan de perder actualidad, como por ejemplo el episodio de los lobos. Berganza se queja a Cipión porque, al desaparecer las ovejas del rebaño, el amo castigaba a los perros en vez de los pastores, verdaderos ejecutores del crimen. „...Pasméme, quedé suspenso

⁵ O.C., pp. 1000-1001.

⁶ O.C., p. 1001.

cuando vi que los pastores eran los lobos y que despedazaban el ganado los mismos que lo habían de guardar [...]¿Quién podrá remediar esta maldad? ¿Quién será poderoso a dar a entender que la defensa ofende, que los centinelas duermen, que la confianza roba y el que os guarda os mata?...”⁷

La respuesta de Cipión, no cabe la menor duda, es fruto de duras experiencias del autor que tampoco ha perdido validez y no perderá nunca: „... Y decías muy bien, Berganza, porque no hay mayor ni más sutil ladrón que el doméstico, y así, mueren muchos más de los confiados que de los recatados; pero el daño está en que es imposible que puedan pasar bien las gentes en el mundo si no se fía y se confía...”⁸

En otro episodio el blanco de la crítica lo constituye la vanidad y jactancia de aquellos padres quienes quieren ganar respeto a través del lujo proporcionado para sus hijos: „...es costumbre de Sevilla y aun de las otras ciudades, mostrar su autoridad y riqueza no en sus personas, sino en las de sus hijos...”⁹ – actitud evidentemente falsa y nociva como hace constar Cipión.

A propósito de uno de los cambios de amo, Berganza plantea otro tópico eterno y moderno a la vez: cómo nos afectan los cambios de circunstancias, sobre todo si los cambios no son favorables para nosotros. „...¡Ay amigo Cipión, si supiese cuán dura cosa es de sufrir el pasar de un estado felice a un desdichado! Mira: cuando las miserias y desdichas tienen larga corriente y son continuas, o se acaban presto, con la muerte, o la continuación de ellas hace un hábito y costumbre en padecerlas, que suele en su mayor rigor servir de alivio; mas cuando de la suerte desdichada y calamitosa, sin pensarlo y de improviso, se sale a gozar de otra suerte próspera, venturosa y alegre, y de allí a poco se vuelve a padecer la suerte primera y a los primeros trabajos y desdichas, es un dolor tan riguroso que, si no acaba la vida es peor atormentarla más viviendo.”¹⁰

A continuación se trata detenidamente la problemática del soborno, lo mucho que pueden las dádivas frente a la lealtad al amo, acabando por vencer ésta última, a mayor satisfacción de Cipión: „...Esto sí, Berganza, quiero que pase por filosofía porque son razones que consisten en buena verdad y en buen entendimiento...”¹¹

El *Coloquio*... puede ser interpretado como guía moral de Cervantes. Los fenómenos, tipos y situaciones presentados no están ligados a un país específico sino adquieren un valor general. Mediante las aventuras acaecidas a un gran número de personajes como el alguacil, el escribano, los ladrones y rufianes, las

⁷ O.C., p. 1002.

⁸ O.C., p. 1002.

⁹ O.C., p. 1004.

¹⁰ O.C., p. 1005.

¹¹ O.C., p. 1007.

hechiceras, la historia del perro Montiel nacido de Camacha (único elemento de conjuro), se nos abre el mundo lleno de defectos humanos que se presenta en doble enfoque. Berganza, a su vez, relata y comenta copiosamente las anécdotas; es Cipión quien pone las cosas en su sitio y evalúa con prudencia tanto el contenido como el estilo de su interlocutor.

El *Coloquio...* es una visión interesantísima de la España de Cervantes. No será una exageración afirmar que no hay capa social que quede al margen de sus agudas observaciones, convirtiéndolo en un verdadero documento sociológico.

Los gitanos, por ejemplo, son un tema favorecido y nos tropezamos con gitanillas idealizadas o disfrazadas en otras páginas de las *Novelas ejemplares*. Sin embargo, la forma y el modo en que se plantea el „tema gitano” en el Coloquio es completamente nuevo, inusual, casi científico y sin duda, de valor sociológico: „...¿Ves la multitud de que hay de ellos esparcida por España? Pues todos se conocen y tienen noticias los unos de los otros, y trasiegan y trasponen los hurtos de éstos en aquéllos y los de aquéllos en éstos. Dan obediencia mejor que a su rey a uno que llaman Conde, al cual, y a todos los que él suceden...”¹² Y sigue una descripción minuciosa y exacta de la vida y hábitos de los gitanos, casi diríamos objetiva, entretendida con cierta simpatía.

Muy distinta es la evaluación de los moros. Los frecuentes cambios de amo de Berganza lo llevan a dar con un morisco y esta experiencia le hace hablar con un odio inhabitual, extraño y ajeno a Cervantes: „...y como no había allí altercar sobre tanto más cuanto al salario, fué cosa fácil hallar el morisco criado a quien mandar y yo amo a quien servir. Estuve con él más de un mes, no por el gusto de la vida que tenía, sino por el que me daba saber la de mi amo, y por ella de todos cuantos moriscos viven en España. ¡Oh, cuántas y cuáles cosas te pudiera decir, Cipión amigo, de esta morisca canalla, si no temiera no poderlas dar fin en dos semanas! [...] todo su intento es acuñar y guardar dinero acuñado, y para conseguirle trabajan y no comen; en entrando el real en su poder, como no sea sencillo, le condenan a cárcel perpetua y a oscuridad eterna; de modo que ganando siempre y gastando nunca, llegan y amontonan la mayor cantidad de dinero que hay en España...”¹³ Resulta curiosa esta indignación y rabia desenfrenada que apenas logra calmar el buen Cipión.

No sería completo el panorama sin mencionar a los poetas, autores de comedias, compañías y directores. Como es de esperar, el poeta – amo de Berganza – es un pobre muerto de hambre con grandes aspiraciones y poca suerte, con la eterna preocupación de tener libros inéditos en ausencia de buen mecenas: „...Cómo y no será razón que me queje ... que habiendo guardado yo lo que Horacio manda

¹² O.C., p. 1020.

¹³ O.C., p. 1020.

en su Poética, que no salga a la luz la obra que después de compuesta [...] no hallo un príncipe a quien dirigirme? Príncipe digo, que sea inteligente, liberal y magnánimo. ¡Miseria edad y depravado siglo el nuestro!..”¹⁴

Tampoco sale ganando como autor de comedias por incomprensión del público: en el auditorio, una vez a solas „...con mucha paciencia, aunque algo torcido el rostro, tomó su comedia y encerrándosela en el seno, medio murmurando, dijo: „No es bien echar margaritas a los puercos...”¹⁵ La amargura de la imagen y gesto del desengaño son tan evidentes que hasta Cipión evita moraleja. Los casos presentados no requieren que se les añadan comentarios.

Cervantes, fiel a su propósito indicado en el título del tomo, remata el coloquio con una moraleja universal, muy práctico y útil que no ha perdido actualidad. Berganza se queja de los palos recibidos del corregidor porque se le ocurrió dar consejos. Cipión le regaña y explica que „...nunca el consejo del pobre, por bueno que sea, fué admitido, ni el pobre humilde ha de tener presunción de aconsejar a los grandes...”¹⁶ Atenerse a las reglas y normas que establece la sociedad, no aspirar a glorias ajenas de la clase en que uno ha nacido - así corre el mundo según Cipión. Además de ser sensato, recomienda, conviene también buscar a buenos protectores, porque „...si acaso la muerte o otro accidente de fortuna derriba el árbol donde se arriman, luego se descubre y manifiesta su poco valor, porque, en efecto, no son de más quilates sus prendas que los que les dan sus dueños y valedores. La virtud y el buen entendimiento siempre es una y siempre es uno; desnudo o vestido, solo o acompañado...”¹⁷ Virtud y buen entendimiento - dos conceptos claves, el punto de partida y la conclusión final del libro. Y entre estos dos puntos, la experiencia de una vida extraordinariamente rica.

A modo de conclusión, no queda nada más que recalcar una vez más que los amenos relatos, inspirados por una parte en la novela corta italiana, valiéndose también de las tradiciones narrativas españolas, constituyen una decisiva innovación en la prosa española cuyos frutos aun estamos recogiendo. A la par de la novedad técnica, estos cuentos también tienen el propósito de enseñar, educar y orientar a los lectores, hacer que saquen conclusiones referentes a sus vidas. Teniendo en cuenta la variedad de temas, escenarios, personajes, la profundidad de los pensamientos y reflexiones planteados, el *Coloquio de los perros* es el más complejo de cuantos comprende el tomo. Documento de la época de Cervantes, a la vez moderno. Como tal, leámoslo.

¹⁴ O.C., p. 1024.

¹⁵ O.C., p. 1022.

¹⁶ O.C., p. 1024.

¹⁷ O.C., p. 1026.

Bibliografía:

Miguel de Cervantes Saavedra, *Obras completas*, Madrid, Aguilar, 1958.

Américo Castro, *El pensamiento de Cervantes*, Madrid, Revista de Filología Española, Anejo VI., 1925.

Esteban Borreo y Echeverría, *Alrededor del Quijote*, La Habana, Lib. E Imp. „La Moderna Poesía”, 1905.

Miguel de Cervantes, *Példás elbeszélések*, Budapest, Európa, 1958, Tanulmány és jegyzetek: Benyhe János.